

José María Heredia

Inocente Peñaloza García



El poeta cubano José María Heredia fue el tercer director del Instituto Literario del Estado de México, establecido en Tlalpan y trasladado a Toluca por el gobernador Lorenzo de Zavala, personaje de luces y sombras en la historia de México.

A Heredia le antecedieron en el puesto otros dos directores: el presbítero José de Jesús Villapadierna (Tlalpan, 1928-1930) y el filántropo José María González Arratia (Toluca, 1933).

Villapadierna, fraile franciscano, tuvo a su cargo el Colegio en el momento de su fundación, el 3 de marzo de 1828, y cesó el 29 de mayo de 1830, cuando la Legislatura del Estado ordenó la clausura con motivo del traslado de los poderes a Toluca.

A González Arratia le correspondió organizar el funcionamiento del Instituto en Toluca a partir del 7 de mayo de 1833, fecha en que el Congreso facultó al gobierno para efectuar la reapertura.

Lorenzo de Zavala, que cumplía un segundo período de gobierno, promovió la expropiación de un edificio toluqueño en ruinas, llamado El Beaterio, para que en él se alojara el Colegio, y nombró director a González Arratia para que hiciera los arreglos necesarios.

Sin embargo, el empeñoso hombre de acción, constructor de los Portales de Toluca, no era un académico ni un intelectual, como suele decirse, de modo que en 1834, cuando el edificio estuvo a punto, Zavala escogió a Heredia, que a la sazón contaba 31 años, para que se hiciese cargo de la dirección.

La gestión de Heredia fue breve por necesidad, ya que el 5 de octubre de 1835 el Instituto sufrió una nueva interrupción, esta vez por causa del gobierno centralista que en ese año se instaló en el país.

En aquella época, el Instituto llegó a tener 140 alumnos, que se distribuían en las recién fundadas cátedras de Matemáticas, Gramática Latina, Gramática Castellana, Derecho Natural y de Gentes, Inglés, Francés y Dibujo.

El propio Heredia impartía la cátedra de Historia General, para la cual elaboró unas Lecciones de Historia Universal que llegaron a ser famosas en México porque don José María Lacunza las utilizó en su cátedra del Colegio de San Juan de Letrán.

El prestigio de Heredia en el Instituto fue perdurable, pues en 1851, el alumno Juan A. Mateos, quien pensaba que Heredia había sido el primer director del colegio, le dedicó un poema muy emotivo para la fiesta que se celebró con motivo de la apertura de los talleres de Litografía y Tipografía que presidió el gobernador, don Mariano Riva Palacio.

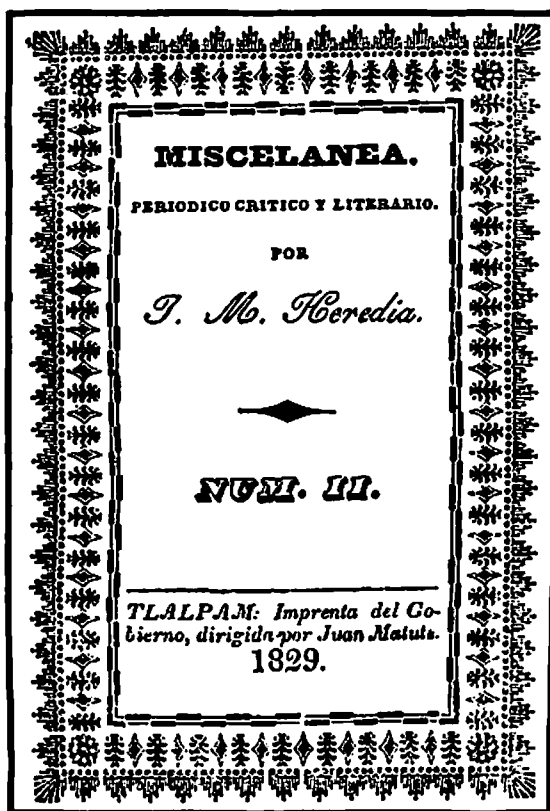
En aquel poema de juventud, Mateos, que más tarde llegaría a ser novelista y dramaturgo reconocido, pone en boca de Heredia las siguientes frases:

"¡Floreciente Instituto! mi mano
"poderosa, incansable, a toda hora
"hacia ti bajará protectora,
"Y en mi genio tu genio has de ver.

"Tu primer director te bendice!
"Nada falta a tu gloria: esa prensa



"es tu arma; esgrimidla en defensa
"del altivo, aunque ajado, saber."



Al trasladarse los poderes del Estado de México a Toluca, Heredia inicia en esta ciudad la segunda época de *Miscelánea* que comprende 13 números que van del mes de junio de 1831 a junio de 1832.

El propósito de la revista consistía en "reanimar el gusto por las letras", según expresión del propio editor expresado en el primer número.

En *Miscelánea*, que fue la obra de madurez de Heredia como crítico literario, aparecieron cada mes poemas, ensayos, traducciones, cuentos, anécdotas y artículos escritos por Heredia y otros autores, que trajeron vientos de renovación a la literatura mexicana.

(El gobierno del Estado de México, a través de la Coordinación General de Comunicación Social, publicó este año una edición facsimilar de la *Miscelánea*, en la cual puede apreciarse la riqueza y variedad de contenido de ésta que fue la primera revista literaria aparecida en Toluca).

LA "MINERVA"

En 1832, tras de concluir la edición de *Miscelánea*, Heredia publicó en Toluca la segunda edición de sus *Poesías*, cuya primera edición había salido en Nueva York en 1825, y dos años después emprendió la publicación de su tercera y última revista literaria: *Minerva*.

El proyecto era hacerla mensual, pero sólo aparecieron los números de mayo y junio de 1834, un total de 128 páginas, en las que Heredia pretendió continuar la labor de divulgación iniciada en la *Miscelánea*, pero se vio obligado a suspenderla por ignoradas razones.

Posteriormente, Heredia colaboró en varios periódicos y revistas de la ciudad de México, pero nunca volvió a intentar la aventura de tener su propia revista.

Finalmente, el tercer director del Instituto Literario, tras de haber hecho un viaje a Cuba, murió el 7 de mayo de 1839, a la edad de 36 años, en la casa número 15 de la calle del Hospicio, en la ciudad de México, víctima de tuberculosis.